

Andréa Balart-Perrier

Activismo



φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

Andréa Balart-Perrier

Activismo

φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

© Andrea Balart, 2025.

© Fée Éditions / Intemperie Ediciones, 2025.

41 Quai Joseph Gillet,

69004, LYON

[Lyon Ciudad de la Literatura UNESCO]

Andrea Balart

antoniasserratyelcaos.blogspot.com

ig @andrea.bal.art

ub.academia.edu/AndreaBalart

Andrea Balart es escritora y abogada de derechos humanos. Máster por la facultad de filosofía de la Universitat de Barcelona. Activista feminista, cofundadora, directora y editora de Simone // Revista / Revue / Journal. Franco-chilena-catalano-vasca, nació en Santiago de Chile y vive en Lyon, Francia.

simonerevistarevuejournal.blogspot.com

ig @simonerevistarevuejournal

independent.academia.edu/SimoneRevistaRevueJournal

Imagen original de portada, archivo © Andrea Balart. Ensenada, Chile.

fr. Andrea Balart est écrivaine et avocate spécialisée dans les droits humains. Elle est titulaire d'un master de la faculté de philosophie de l'Université de Barcelone. Militante féministe, cofondatrice, directrice et rédactrice en chef de Simone // Revista / Revue / Journal. Franco-chilienne-catalane-basque, elle est née à Santiago du Chili et vit à Lyon, en France.

eng. Andrea Balart is a writer and human rights lawyer. She holds a Master's degree from the Faculty of Philosophy at the University of Barcelona. Feminist activist, co-founder, director and editor of Simone // Revista / Revue / Journal. French-Chilean-Catalan-Basque, she was born in Santiago, Chile and lives in Lyon, France.

Activismo

*Para Celeste Laila D'Aleo, Constanza Carlesi,
Luz Cartagena, Nancy Moreno, Matilde Orellana,
Daymar Toussaint y Claire Wilhelm,
las amigas parchadas.*

Con admiración.

“Pero eso supone dar el paso hacia la objetividad, alejarse del sentimentalismo desbocado, elegir de manera voluntaria la visión que de nosotros podría tener un visitante de otro planeta.”

Doris Lessing

Índice

Somos una palabra prohibida	p. 13
Carta al espacio	p. 14
Carta al espacio II	p. 15
Carta al espacio III	p. 16
Carta al espacio IV	p. 17
Carta al espacio V	p. 18
Carta al espacio VI	p. 19
Carta al espacio VII	p. 20
Carta al espacio VIII	p. 21
Carta al espacio IX	p. 22
Carta al espacio X	p. 23
Carta al espacio XI	p. 24
Carta al espacio XII	p. 25
Carta al espacio XIII	p. 26
Carta al espacio XIV	p. 27
Carta al espacio XV	p. 28
Carta al espacio XVI	p. 29
Carta al espacio XVII	p. 30
Carta al espacio XVIII	p. 31
Carta al espacio XIX	p. 32
Volverse persona	p. 33
Fotografías / Photographies	p. 34 y ss.

Somos una palabra prohibida

Me gustaría más escribir sobre otras cosas, pero no: los derechos retroceden. Somos una palabra prohibida. Pero nuestra vida no necesita la sangre, escribe Doris Lessing. Espero que esto no suene descabellado, optar por la risa, escribe Lessing, los investigadores del lavado de cerebro y el adoctrinamiento descubrieron que la gente que sabía reír resistía mejor.

Carta al espacio

La vida es compleja, eso hay que aclararlo inmediatamente. Si viene un marciano lo primero que le voy a decir va a ser eso. Que ni se haga ilusiones. Que se prepare bien porque viene la ola. Va y viene la ola. En cuanto pueda hablar con él voy a informarle esto. Es una ola que va y viene, le voy a decir. Que se prepare muy bien, muy bien. Qué ola, me va a decir. Ah, exclamaré, no porque no la veas no viene. Va a llegar, le diré, y luego se va a ir, y así. Pobre marciano estará totalmente desorientado. Pero no puedo engañarlo. No hay reposo, le voy a confesar. Empezaré en este mismo minuto a redactar esa carta al espacio.

Carta al espacio II

A ese marciano yo lo voy a tener muy bien aleccionado. Ese equipo no te va a servir, le voy a decir. Esas expectativas, tampoco. Esa programación detallada, para nada. Ese orden rígido, mejor lo dejas de lado inmediatamente. Esa seriedad ridícula que te veo, anda olvidándola. Le voy a advertir con paciencia. Le voy a escribir un libro de autoayuda. Información para marcianos. Ayuda inmediata.

Carta al espacio III

Cuando lo vea desanimado al marciano le voy a dar unas palabras de aliento. Cuando me diga, todo lo que aprendí no me sirvió de nada, le voy a preparar una torta para que pase un buen momento. Voy a traer serpentinas y confeti y le voy a celebrar el cumpleaños. Cuándo es tu cumpleaños, le voy a preguntar, si no sabe no importa. Igual celebramos. No te aflijas, marciano, no todo está perdido. Algo de lo que sabes tal vez sirva. A ver, qué sabes, le voy a preguntar. No te derrumbes, marciano. No todo está perdido.

Carta al espacio IV

Cuando ya esté más tranquilo le voy a decir la verdad: no mejora, marciano. Es siempre así. ¿Cómo? Me va a decir. ¿Siempre es así? Te lo prometo. Pero yo no vine a esto, dirá el marciano. Da lo mismo eso, le voy a decir. ¿A qué viniste, en todo caso?, le voy a preguntar. Intentaré entablar un diálogo, con serenidad. ¿A qué viniste, crees tú? El marciano va a creer que es una pregunta sarcástica, pero es una pregunta genuina.

Carta al espacio V

No entiendo nada, dijo el marciano. Yo tampoco, le confesé. Pensé que venías a salvarnos. ¿Qué es salvar?, dijo el marciano. No importa, le dije. Algo que unx espera, de manera inconducente. Me encantaría salvarlos, dijo el marciano. Ah, bien, al fin una propuesta interesante. Necesitamos herramientas. ¿Qué tipo de herramientas?, preguntó el marciano. No sé, contesté. Pero yo creo que las herramientas nos pueden servir. De acuerdo, dijo el marciano. Me dijo: tengo que ir a escribir una novela, y después veo el tema de las herramientas.

Carta al espacio VI

Le voy a anotar las palabras que está mencionando y ya no puede decir. Marciano, atención, cambio climático, no. Género, no. Inclusión, no. Identidad, no. Equidad, no. Discriminación, no. Tribal, no. Traumático, no. Justicia social, no. Político, no. Expresión, no. Salud mental, no. Energía limpia, no. ¿Cómo?, preguntó el marciano. No he terminado. No sigas, por favor. Es lo mismo que yo me digo, le confesé al marciano. ¿Perro, se puede decir?, preguntó el marciano. ¿Gato? ¿Motocicleta? ¿Jabón? ¿Arroz? ¿Canela? ¿Almohada? No sé, respondí. Yo creo que jabón, no. De acuerdo, me dijo el marciano, voy a tener cuidado.

Carta al espacio VII

No llores marciano, todo se va a solucionar. ¿Estás tomando nota? Activismo, activistas, abogacía, defensor, defensores, barrera, barreras, sesgado, sesgado hacia, sesgos, sesgos hacia, bipoc (personas negras, indígenas y de color), negros y latinos, diversidad comunitaria, equidad comunitaria, diferencias culturales, herencia cultural, respuesta culturalmente apropiada, discapacidades, discapacidad, discriminado, discriminación, discriminatorio, antecedentes diversos, comunidades diversas, grupo diverso, grupos diversos, diversificado, diversificar, diversificación, diversidad e inclusión, diversidad y equidad, aumentar la diversidad, oportunidad igualitaria, igualdad, equitativo, equidad, etnicidad, excluido, mujer, mujeres, fomentando la inclusión, género, diversidad de género, géneros, discurso de odio, minoría hispana, históricamente, sesgo implícito, sesgos implícitos, inclusión, inclusivo, inclusividad, comunidad indígena, desigualdades, desigualdad, inequitativo, desigualdades sistémicas, institucional, LGBT, marginalizar, marginalizado, minorías, minoría, multicultural, polarización, política, prejuicio, privilegios, promoción de la diversidad, raza y etnicidad, racial, diversidad racial, desigualdad racial, justicia racial, racismo, sentido de pertenencia, preferencias sexuales, justicia social, sociocultural, socioeconómico, estatus, estereotipos, sistémico, trauma, subvalorado, subrepresentado, desatendido, infrarrepresentación, infravalorado, víctima, mujeres y grupos subrepresentados. ¿Estás anotando?

Carta al espacio VIII

Bueno, comencemos con la lista de nuestras palabras preferidas. Este es como el juego de las palabras prohibidas. Lo que vamos a hacer ahora con más ahínco: ¡Activismo! Nuestra ocupación preferida: ¡defensor! La mitad de la humanidad: ¡mujeres! Sigamos jugando.

Carta al espacio IX

Aquí parte el glosario de palabras prohibidas. ¿El glosario surrealista?, me preguntó el marciano. Creo que deberíamos definir, le propuse. ¿Esas palabras?, me preguntó el marciano. ¿Nuestras vidas? ¿Nuestros futuros? ¿Nuestros presentes? El marciano estaba cada vez más agitado. No sé a qué se refieren con esas palabras, dijo el marciano. Ideal un manual: palabras prohibidas para marcianos. Cómo hablar en un lenguaje sin palabras. Un lenguaje yermo y vacío. Un lenguaje muerto. ¿Cómo se para esta máquina de fabricar pensamiento entontecedor?, pregunta Doris Lessing. Supresión de la lógica, retórica idiota, brutalidad, campos de concentración. Un fracaso después de otro. Estos sistemas totalitarios. Y lo más importante, escribe Lessing, con las mil y una retorcidas maneras de defender el fracaso.

Carta al espacio X

Lo invité a tomar un café para subirle el ánimo. No lo dejaron entrar porque es verde. Me siento discriminado, me dijo el marciano. ¡No!, esa palabra no se puede decir, ya te di la lista. Más atención, marciano. No importa, compremos un café para llevar, vamos al parque. Entremos igual, me dijo el marciano. ¿Corriendo?, le pregunté. ¿Abriendo las puertas de par en par como en una película de western? Gritamos desde la puerta, queremos un café, ahora. Ahora mismo. Permiso, vamos a sentarnos aquí. Saludamos a nuestros fans. Miramos de reojo a nuestros adversarios.

Carta al espacio XI

Qué es mujer, me dijo el marciano. No te puedo decir: está prohibido. No avanzo nada en este planeta, me dijo. A quién se le ocurrió esta organización. Quiero aprender, y nada. ¿Siempre son así aquí?, me preguntó. No siempre, le dije, pero sucede a menudo. Hay reglas, marciano. Reglas intransitables, pétreas. Se nos vienen encima. Te voy a decir, entre nosotros, pero no lo repitas, mujer es algo extraño. Marcianos, como tú. Programados para cuidar, y para lavar los platos. Pero tú eres una mujer, ¿no? ¿Me estás cuidando?, me preguntó el marciano. Bueno, marciano, si dices las palabras prohibidas te van a expulsar, o meterte preso, o acabar contigo. Estoy intentando que te adaptes. ¿Adaptarme a qué? Nunca escuché algo así.

Carta al espacio XII

Desde que llegué a este planeta estoy marginado. ¡Esa tampoco!, ya te lo dije. Todo porque soy verde. Mucho más original, me dijo el marciano. Da lo mismo eso, le contesté. Aquí lo que corre es el pensamiento de masas. Repite lo mismo no más. Es fácil así. No voy a plegarme, me dijo el marciano. Ya estás con tus utopías, marciano. Ya se cayó el muro de hierro. Ahora tenemos uno entre el país del norte y el resto del mundo, uno que divide el desierto de nuestras frustraciones, para que parezca que no son las mismas. Que tu color es como de otro planeta. Pero si soy de otro planeta, respondió. Cierto, le dije. Esa diferencia tuya yo creo que los intimida. ¿Tú crees? Puedo cambiar de color, afirmó. ¿Cuál te parece bien? ¿Violeta? Puedo cambiar de color como Michael Jackson, dijo el marciano. No me voy a pasar toda una vida de un mismo color.

Carta al espacio XIII

Soy el único verde en este planeta, claramente una minoría. ¡No!, esa no. Cuál. Estoy empezando a exasperarme, dijo el marciano. Lo miré con compasión. No supe qué decir. ¿Mujer es una minoría?, ¿eso es?, ¿por eso lo prohíben todo? Cuántas son. Se hundía el marciano, lo perdíamos. Ahora era violeta. Tampoco nos dejaron entrar al café. ¡Pero cuál es el color que sirve!, gritaba el marciano en la puerta. Lo llevaron a la comisaría, luego al psiquiátrico. Pagué la fianza. Salimos. Directo al café, por supuesto. Marciano, hay que pensar una estrategia nueva, le propuse.

Carta al espacio XIV

Voy a escribir unos libros sobre política, me dijo el marciano. Es la peor idea, le confesé. No se pueden escribir libros, y política está prohibida. Qué es la política, me preguntó. Por qué tanto problema. No te puedo decir, contesté. Bueno, voy a escribir libros, me dijo. Peor, le dije. ¿Peor? ¿Peor que política? ¿Libros? Eso si que no, le dije. O escribamos libros en el café, le propuse. Vístete de arlequín, le dije. De cheerleader. Ahí tal vez resulte. Vamos con unos pompones. Dando vítores de alegría, como que estamos celebrando algo, o a alguien. ¿Y luego escribimos?, preguntó. ¿Vestidos de cheerleaders? No es un plan perfecto, pero es el que hay, respondí, como dijo St. Vincent. Busquemos las aberturas, le dije, como dice Ani DiFranco. Por ahí ingresamos. Pero no como al psiquiátrico, ingresados. Aquí ingresamos, sin más, sin ficha de control.

Carta al espacio XV

Siento que hay un prejuicio hacia mi color. No voy a volver a repetirlo, marciano. Vas a tener que andar con la lista. Me voy a exasperar, agregué. ¿Pero cuántas son? ¿Las mujeres?, le pregunté. ¿Las palabras prohibidas? ¿Los libros prohibidos? ¿Los marcianos? ¿Los psicópatas? Sí, todo eso, me dijo. No vamos a poder hablar de eso, le contesté. Estábamos sentados en el café vestidos de cheerleaders. Lápiz en mano. Pero este será un libro sin vida, me dijo el marciano, como dice Doris Lessing.

Carta al espacio XVI

Esto parece lavado de cerebro, dijo el marciano, y me miró inmediatamente para ver si había errado una vez más. Lavado de cerebro, ¿sí? Al fin, me dijo, algo que se pueda decir. El lavado de cerebro se apoya en tres diferentes pautas o pilares, me dijo el marciano. El primero es la dinámica tensión-relajación. Como en un interrogatorio a un preso. Lo que me sucedió en la comisaría. El segundo es la repetición. El tercero es el recurso al eslogan: reducir ideas complejas a una fórmula verbal simple. Dónde leíste eso, le pregunté. En un libro de Doris Lessing, contestó el marciano. ¿Ah, no estaba prohibido ese?, pregunté. Tal vez sí, me dijo. ¿Esa es otra lista?, preguntó. No tengo esa, confesó. ¿Cuántas listas son? Ese libro lo tenía la bibliotecaria escondido en su mueble, me lo pasó a cambio de un café. ¿Compraste un café?, quise saber. ¿Cómo entraste? Vestido de cheerleader, respondió. Con brillos en la cara. Seguro te veías ridículo, le dije. ¿En tu planeta hacen eso?, pregunté. Qué racista, me dijo. Te equivocaste de nuevo, le señalé. Los brillos sí, racismo no. ¿Y si le pongo brillos a la palabra?, quiso saber. ¿Igual crees que se note? Un racismo refulgente. Un racismo de la academia. Un racismo del gobierno. Edulcorado. Un racismo de carnaval.

Carta al espacio XVII

Sé que estereotipos no se puede decir. Pero déjame por esta vez decirla. Te arriesgas demasiado, marciano. ¿Cómo van tus libros sin vida?, le pregunté. Tus libros sobre las injusticias sociales. Sobre las utopías inconducentes. Escúchame por favor, pidió el marciano. Creen que puedo conectarme con un dedo con luz como E.T. Que voy a decir, quiero llamar a casa, y voy a cruzar el cielo en bicicleta. Pero yo no voy a hacer nada de esas cosas. Ni siquiera sé cómo hacerlas. Cómo, le dije. ¿No eres caliente porque eres latina? No soy latina, me dijo, además esa es una palabra prohibida. ¿Latina?, le pregunté. Esa palabra no la vi, afirmé. Yo también pensé que ibas a decir que querías llamar a tu casa, le confesé. De hecho estaba esperando ese momento. Estaba expectante. No soy caliente, me dijo. ¿Vienes de un planeta frío?, quise saber. Qué tiene que ver, me dijo, estaba agobiado. ¿Hay metro en tu planeta?, le pregunté. Qué es metro, me dijo. No, hay palmeras, con cocos y monos, respondió. Hay teléfonos. Cabinas de teléfono, para llamar a la casa.

Carta al espacio XVIII

Se me está generando un trauma con estos estereotipos, me dijo el marciano. No voy a ir a buscarte de nuevo a la comisaría, afirmé. Ni al psiquiátrico. Menos si estás vestido de cheerleader. ¿Quieres un café?, le pregunté. Tal vez te sentirás mejor, y puedas llamar a casa. ¿Me muestras ese dedo con luz? ¿Me estás hablando en serio?, me preguntó el marciano. Sí, le dije. Pensé que era una broma. No, insistí. Voy a llamar a mi casa, me dijo. Al fin, contesté. Yo te llevo a la cabina, le propuse. ¿Quieres trabajar tu trauma?, le pregunté. Aquí te puedo invitar a un círculo de palabra. Qué es eso, quiso saber. Es lo que creamos para ver cómo vuelas por el cielo en una bicicleta. Me miró perplejo. No tengo bicicleta, me dijo. Aquí hay unas públicas, le dije, pagas un poco, y hasta puedes ocupar una eléctrica, para que vuelas al espacio. Pero yo quiero estar aquí, me dijo. Quiero participar en ese círculo de palabra. ¿Hay marcianos? Sí, le dije, mientras no los vayan a declarar prohibidos.

Carta al espacio XIX

Soy víctima de estas listas, me dijo. Estoy harto de vestirme de cheerleader, con brillos. Quiero ser verde. Decir la verdad. Que soy un marciano, que no tiene un dedo de luz, ni vuela en bicicleta y que no quiere llamar a su casa. Lo miré nuevamente con compasión. Me habría gustado ayudarlo. Pero en cambio le dije: no todos los hombres, marciano. Por qué dices todos, le dije. A mí me gustan los cheerleaders, agregué, con brillos. Además este café no tiene sabor a nada, me dijo el marciano. Más encima exigente, afirmé. Tal vez era más entretenido el psiquiátrico, manifestó el marciano. Pero el café no es rico ahí, le advertí. Estoy harto, me dijo. Sólo pude mirarlo con compasión. Marciano, yo sólo soy The Book Machine, y me divierto en los círculos de palabras. Me salvan las palabras.

Volverse persona

Si un autor escribe con sinceridad a partir de su propia experiencia, escribe Doris Lessing, entonces su escrito habla por fuerza en nombre de otras personas. Durante miles de años los narradores han dado por sentado que sus experiencias tenían que ser generales, continúa, nunca se les ocurrió que fuera posible distanciarse de la vida y “vivir en una torre de marfil”. ¿Qué puede hacer una persona contra este régimen espantoso, agobiante, poderoso y opresivo?, se pregunta Lessing. Doris Lessing y Roberto Bolaño dirían, reír. Doris Lessing y Roberto Bolaño, dirían: escribir. Volverse persona, insistir. Escribir lo prohibido. Escribir.





















Obras literarias de la autora

Los libros de poesía:

Hadas y realidades, 2007.

En el bosque y todos sus rincones, 2008.

Duende, 2008.

Femme/ Homme, 2009.

Textos para la iluminación, 2010.

La novela Antonia Serrat y el caos, compuesta por los libros:

Cambia el sentir un amante, 2011.

Antonia Serrat y el caos, 2012.

Menos locura y más romanticismo, 2013.

La serie de prosa y poesía Almendra, compuesta por los libros:

Al fin solos (Almendra en Barcelona, Amande à Lyon), 2014.

Du und ich. Almendra, la passion et le désespoir, 2015.

The Sun machine is coming down, and Almendra Flaubert and I are going to have a party, 2016.

La serie de prosa y poesía Mia Bélane a la intemperie, compuesta por los libros:

Mia Bélane a la intemperie, 2017.

Héloïse Balart-Perrier y el comienzo, 2018.

Océane R hacia lo humano ilimitado, 2019.

Ô ma Lisa la fête continue y podemos maravillarnos, 2020.

La novela Afuera, compuesta por los libros:

Afuera (o sin barandilla), 2016.

Un poco más afuera (o a la intemperie), 2017.

Definitivamente afuera (o en la mira), 2019.

Los libros de prosa y poesía:

El amor perfecto / L'amour parfait, 2019.

Amour chien pour les grands voyageurs de l'amour !, 2018.

La serie de prosa y poesía Relatos de bastardos, compuesta por los libros:

Relatos de bastardos y otros textos, 2020.

Relatos de bastardos II y otros textos, 2020.

La serie de prosa y poesía Cassandre, compuesta por los libros:

Cassandre de B. en résistance à Lyon, 2021.

Cassandre de B. et l'amour, la mort, le cataclysme, 2022.

Cassandre de B. y la posibilidad del amor, 2023.

Cassandre, 2023.

Los libros de prosa:

Love, 2023.

Serpaize, 2025, edición bilingüe.

La serie de prosa Caos, compuesta por los libros:

Caos, 2023.

Caos II, 2023.

Caos III, 2023.

Caos IV, 2023.

Caos V, 2023.

Caos VI, 2023.

Caos VII, 2023.

Caos VIII, 2023.

Caos IX, 2023.

Caos X, 2023.

La novela Lisa, compuesta por los libros:

Lisa, 2023.

Lisa II, 2023.

Lisa III, 2023.

Clarisse, 2023.

Clarisse II, 2023.

Clarisse III, 2023.

Jade, 2023.

Jade II, 2023.

Jade III, 2023.

Gabrielle, 2023.

Gabrielle II, 2023.

Gabrielle III, 2023.

Louise, 2023.

Louise II, 2023.

Louise III, 2023.

La serie de prosa Île Noire, compuesta por los libros:

Jazz, 2024.

Île Noire, 2024.

La serie de prosa Agustina, compuesta por los libros:

Agustina, 2024.

Margarita, 2024.

La serie de prosa Creatividad, compuesta por los libros:

Desarmar, 2024.
Creatividad, 2024.
Poesía, 2024.
Rock, 2024.
Euforia, 2024.
Éxtasis, 2024.

Los libros de prosa:

Aldo, 2024.
Hugo, 2024.
Chile, 2024.
Chile (writings and pictures), trilingual edition, 2024.

La novela Lisa en la mira, compuesta por los libros:

Lisa en la mira, 2024.
Eva, 2024.
Simone Lucie, 2024

La serie de prosa Uranie, compuesta por los libros:

Uranie, edición bilingüe, 2024.
Revolución 9, edición bilingüe, 2024.
Diotime, edición bilingüe, 2024.
Lo democrático-romántico, edición bilingüe, 2024.
Desire, edición bilingüe, 2024.
Alchimie, edición bilingüe, 2024.
Armendariz, edición bilingüe, 2024.

La novela-guion-poema:

La bibliothèque nomade, 2024.
La biblioteca nómada, 2024

La novela Lisa en la Rue des Fantasques, compuesta por los libros:

Camille, 2024.
Romane, 2024.
Lisa en la Rue des Fantasques, 2024.

La serie de prosa Literatura, compuesta por los libros:

Jean, 2025.
Doris May, 2025.
Literatura, 2025.
Activismo, 2025.
The Book Machine, 2025.

Lyon, marzo de 2025.

φ
Fée Éditions
Intemperie Ediciones
Lyon